

LA GUERRA DE COREA Y LA PARANOIA AMERICANA

El avance soviético en el este de Europa, particularmente en Grecia y Turquía puso en alerta al gobierno estadounidense de Harry S. Truman que en 1947 en un discurso pronunciado ante el congreso manifestó que “Estados Unidos debería tener por norma ayudar a los pueblos libres que se resisten a los intentos de subyugación por parte de minorías armadas o presiones externas”. A este pronunciamiento se le conoce como “Doctrina Truman”.

A la par de ocuparse de los asuntos en el Mediterráneo, Truman buscó igualmente un acercamiento con América Latina, el cual logró por medio del Acuerdo de Río, el cual consistió en una alianza de duración indefinida que tenía por finalidad proteger de la agresión procedente de cualquier parte a los países americanos, incluso a aquellos que no la firmaran. El tratado se vio complementado al año siguiente con la creación de la Organización de Estados Americanos que se encargaría de resolver las posibles disputas existentes entre los países del continente.

Como se vio anteriormente, Alemania estaba dividida: la República Federal Alemana (capitalista y aliada de Estados Unidos) y la República Democrática Alemana (socialista y aliada de la URSS), pero Berlín, a pesar de estar dentro del territorio de la RDA, tenía una franja que formaba parte de la RFA. Los soviéticos intentaron dominar la ciudad en su totalidad. Para ello decretaron un bloqueo en 1948 a la parte occidental con la cual no podrían abastecer de recursos a Berlín Occidental, razón por la cual, en apoyo, Estados Unidos, Reino Unido y Francia decidieron abastecerla por medio de aviones. El bloqueo fue levantado en 1949.

Para evitar la victoria japonesa, en 1945, la península de Corea fue dividida por medio del paralelo 38. La parte norte quedó bajo control soviético y se convirtió en la República Popular Democrática de Corea con régimen comunista, mientras que la mitad sur, bajo control estadounidense, se convirtió en República de Corea con régimen capitalista.

La Guerra de Corea inició el 25 de junio de 1950 cuando el ejército norcoreano, apoyado por los soviéticos, cruzó el paralelo 38, con el objetivo de controlar toda la península bajo el socialismo. El gobierno estadounidense se mostró titubeante en un inicio, pero gracias a la presión del general Douglas MacArthur, Truman dio la orden de enviar tropas para apoyar a Corea del Sur. A mediados de septiembre las tropas estadounidenses habían logrado que los norcoreanos retrocedieran detrás del paralelo 38. La operación había sido un éxito, sin embargo, por órdenes de Truman, Estados Unidos invadió el norte a pesar de las advertencias de China que envió tropas a defender a los norcoreanos, haciendo retroceder al ejército estadounidense detrás del paralelo. MacArthur insistió en invadir a China, sin embargo Truman se negó y lo relevó de su cargo. Esta situación tuvo consecuencias importantes en Estados Unidos, ya que Truman perdió las elecciones, ante Dwight E. Eisenhower quien logró firmar los acuerdos de Panmunjon en que las dos coreas quedaron como estaban solo que sin ocupación extranjera.

La mayor repercusión de la derrota estadounidense en la guerra de Corea fue la llamada “cacería de brujas”. Bajo el liderazgo del senador Joseph McCarthy, se inició un proceso de persecución a aquellas personas sospechosas de ser comunistas o de tener lazos con el gobierno soviético. En el gobierno federal se autorizó investigar a numerosos empleados cuya lealtad estuviese en duda, lo que causó despidos masivos. La persecución de McCarthy se vio igualmente en la censura a medios de comunicación y la investigación a gente de Hollywood.

ASIA Y ÁFRICA DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. LA FUNDACIÓN DE ISRAEL

Los continentes asiático y africano, comenzaron a surgir diversos movimientos nacionalistas durante la Segunda Guerra Mundial y después de esta como consecuencia de los diversos movimientos de resistencia surgidos durante la misma. Los movimientos actuaron en países como Mongolia, Filipinas, India, Pakistán, Sri Lanka, Birmania, Indonesia, Laos, Camboya, Vietnam, Malasia, Singapur y Maldivas.

El nacionalismo asiático fue causa y consecuencia de la crisis del imperialismo occidental. Las Indias Holandesas (hoy Indonesia) se declararon independientes de Holanda durante la Segunda Guerra Mundial; al terminar la guerra los holandeses buscaron reestablecer su control enfrentándose al líder Sukarno quien tras una lucha de tres años y medio tuvo que admitir su derrota militar, pero la ONU, presionada por la oleada anticolonialista tuvo que reconocer su independencia en 1950.

Durante doscientos años, India y Pakistán formaron juntos la India Británica. Tras una larga lucha por el *swaraj* autonomía, bajo el mando del hindú Mahatma Gandhi y el musulmán Jinnah, el continente indio logró su liberación nacional con la trágica condición de la división en 1947 en dos estados nacionales independientes: India y Pakistán a causa de las diferencias religiosas irreconciliables.

Los estados africanos que lograron la independencia del Reino Unido fueron África del Sur, Ghana, Nigeria, Sierra Leona, Uganda, Kenia, Malawi, Zambia, Tanzania, Gambia, Botswana, Lesotho, Mauricio y Swazilandia. Por su parte Francia también perdió los estados de Guinea, Togo, Senegal, Camerún, República Centroafricana, Congo, Dahomey, Gabón, Costa de Marfil, República Malgache, Mali, Mauritania, Níger y Alto Volta. En el caso de Italia se perdieron Libia y Somalia. En el norte del continente africano y Medio Oriente lograron su independencia Túnez, Marruecos, Sudán, Siria, Egipto, Argelia, Yemen, Chipre y Malta.

El pueblo judío vivió en la región de Canaán (hoy Palestina) durante la antigüedad, pero fueron expulsados en el siglo XVI por los otomanos dominaron la zona de Medio Oriente, habitada por pueblos musulmanes sunnitas y chiitas, siendo los últimos quienes ocuparon Palestina

A finales del siglo XIX los judíos eran perseguidos en numerosas regiones del continente europeo, particularmente en Rusia, donde los zares emprendieron campañas de odio en su contra. Ante tal panorama buscaban regresar al Monte Sion (ubicado en Palestina) donde había surgido su religión; a este movimiento se le conoce como "sionismo"

En 1922 tras la derrota otomana en la Primera Guerra Mundial, algunos países de Medio Oriente consiguieron su independencia, sin embargo, Palestina quedó bajo el control de los británicos que buscaron establecer un hogar nacional judío en la región por medio de la declaración del Balfour de 1917; así, permitieron la llegada de más judíos a la región, lo que llevó a enfrentarlos naturalmente con los musulmanes, ya que ambos pueblos se consideraban elegidos para habitarla. Al término de la Segunda Guerra Mundial, había un millón de árabes y 500 mil judíos en Palestina. El exterminio de los primeros en el conflicto armado, aumentó su interés por tener una patria propia e intensificó su llegada a la región que en 1947 fue abandonada por los británicos. La ONU propuso dividir el territorio, lo cual no fue bien visto por los musulmanes unidos por medio de la Liga Árabe que con el apoyo de la Unión Soviética, atacó Israel que contaba con el respaldo de los Estados Unidos.

En 1948 los judíos proclamaron el Estado de Israel y al año siguiente vencieron ocupando un territorio mayor al que les había dado la ONU.